

Egun on guztioi:

Siempre es un placer recibir en casa, en su casa, a una amiga, a una de nuestras Ministras vascas, y más aún cuando el motivo es avanzar en compromisos adquiridos, en proyectos importantes para la ciencia, el conocimiento; para mejorar la competitividad y la sostenibilidad del país y, también, proyectos que sirven para mejorar la calidad de vida de las personas.

Porque aquello que hace dos meses anunciamos, la Ministra y yo mismo, en un acto en San Sebastián, comienza a hacerse realidad con la firma de este protocolo.

Con él asentamos las bases para poner en marcha el Centro Nacional de Investigación del Envejecimiento, una infraestructura científica de excelencia, que contará con investigadores de primer nivel mundial; que conectará con nuestro tejido industrial y con los sistemas sanitarios, no sólo el nuestro, sino también de otros países, con la ambición de convertirse en referencia internacional en su campo.

Un Centro para identificar políticas en el campo del envejecimiento, impulsar reformas que nos lleven a mejorar la atención en ese ámbito y hacer recomendaciones a otros países.

Un Centro, aunque a alguno pueda no parecérselo, para hacer Política en mayúsculas, porque no hay nada más político, en estos tiempos tan inciertos, que garantizar la sostenibilidad del Estado del Bienestar.

Euskadi, zaharren laguntzan aitzindaria da.

Arlo honetan egiten den ikerkuntzan ere bai.

Zentro teknologiko, enpresa eta administrazioak batera lan egiten jarri ditugu.

Eta, laster, Zahartzearen Ikerkuntza Zentroa martxan izango da.

Lehen mailako ikerlariekin, munduan erreferentzia izango den zentroa dugu hau.

Teknika berriak eta politika berriak bilatuko ditu, gure sistemaren iraunkortasuna bermatzeko.

Lo he comentado otras veces: Euskadi es junto a Japón una de las sociedades más envejecidas del mundo. Y en las próximas décadas este fenómeno se va a agudizar. Según las proyecciones demográficas, en 2030 el número de personas, entre los 16 y 64 años, disminuirá un 11,4%, mientras que los mayores de 64 años crecerán en un 38,5%.

Y esto, evidentemente, entre otras cuestiones y retos, va a aumentar (a multiplicar diría yo) los costes de nuestros sistemas de atención y de sanidad.

Sin embargo, como Gobierno, nos negamos a que esto suponga asumir la máxima de que nuestro Estado del Bienestar es insostenible, que no hay recursos para atender como se merecen a nuestros mayores.

Y para ello lo que hace falta son ideas, propuestas y reformas.

Y en Euskadi estamos inmersos en un proceso de reforma del sistema sanitario, para orientarlo principalmente a la atención de las enfermedades crónicas, que son las que más recursos y más actuaciones requieren (también, como es evidente, de las que más adolecen las personas mayores).

Estamos ya en la vanguardia en la atención a la 3ª edad. Y queremos estarlo, también, en la investigación y en la innovación sobre el envejecimiento.

Tenemos una trabajada coordinación interinstitucional (de Ayuntamientos, Diputaciones y Gobierno Vasco) y puentes para la colaboración público-privada. Y en los últimos meses estamos conformando una tupida malla para abarcar todos los campos del conocimiento. Ahí están, entre otras iniciativas:

- Kronikgune: el Centro de Excelencia Internacional en Investigación sobre Cronicidad, que buscará nuevas formas de organizar la prestación de servicios a los pacientes crónicos.
- La Fundación Vasca de Innovación Socio-sanitaria, en alianza con el Grupo Mondragón, para realizar investigaciones, coordinar el trabajo de agentes públicos y privados, y avanzar en una aplicación empresarial que ayude a desarrollar modelos innovadores en la atención a personas dependientes.

Dos iniciativas puestas en marcha este mes (la semana pasada presentamos ésta Fundación), a las que ahora se une el CNIE.

Del Centro, ya ha hablado de la ministra, así que quiero centrarme en el valor de tenerlo en casa.

Porque con la decisión de ubicar este centro en Euskadi, se reconoce el liderazgo científico, tecnológico e industrial de nuestro país en este campo, así como el papel pionero de la estrategia sanitaria de atención a los crónicos.

Y no sólo eso, sino que vamos a tener la oportunidad de engarzarlo con la política socio-sanitaria que estamos desarrollando aquí y con el magnífico trabajo que vienen realizando los centros y profesionales con los que ya contamos en el ámbito del envejecimiento. Esta visión global nos va a permitir hacer de esa investigación del CNIE, por una parte: ciencia aplicada en los centros y unidades clínicas de Euskadi (con nuevas estrategias para atender las necesidades de las personas mayores), y por otra, innovación en nuestras empresas, aplicando las posibilidades que nos ofrecen la electrónica y las tecnologías de la comunicación.

Queremos hacer de Euskadi una referencia en la investigación y desarrollo de políticas, productos y servicios para un envejecimiento saludable y activo. Y con este centro avanzamos en esa línea.

Y por eso quiero agradecer al Ministerio y, especialmente, a la Ministra, Cristina Garmendia, su empeño para que este Centro, el CNIE, se instale en Euskadi, porque de esta manera, demostramos que seguimos haciendo país y seguimos prestando el servicio que se merece nuestra gente.

Eskerrik asko.